

El tema de los desaparecidos

ROMA (AP). — El papa Juan Pablo II, que regresó ayer a Roma después de una visita de dos días a la Argentina, dijo que continuaba "esperando contra la esperanza" de que se ponga fin a la lucha en el Atlántico sur.

Tras calificar su viaje de 60 horas de "bello, pero insuficiente", el Papa, de 62 años, dijo a los periodistas que estaba dispuesto a viajar al Líbano, país con una gran población cristiana... "Si esto puede ser útil... pero deben haber elementos que lo permitan".

El Pontífice, que habló con los periodistas durante su viaje a Roma, expresó: "Repito las palabras de Abraham: Espero contra la esperanza de que toda la lucha termine".

Añadió que se había percatado de que la transmisión por televisión de la misa por la paz, que dijo en Buenos Aires, había sido interrumpida por dos comunicados militares que anunciaron una intensificación de la lucha entre tropas argentinas y británicas alrededor de Port Stanley (Puerto Argentino), capital de las Malvinas.

"Pero entiendo que es un país en guerra", expresó.

Cuando los periodistas le preguntaron si había mencionado durante su visita la cuestión de los desaparecidos en los últimos diez años en ese país, Juan Pablo II dijo que se habían producido mejoras.

El Papa dijo que "ahora se preocupan de dar respuestas que otros no daban antes", y añadió que "el asunto había sido planteado en conversaciones privadas pero que "no podía hablar de eso públicamente".

"Siempre tratamos en el pasado y continuaremos tratando (de obtener información sobre los desaparecidos)", dijo.

Juan Pablo II también agradeció a los dirigentes de la Argentina por hacer posible su visita durante la crisis de las Malvinas.

"Deseo agradecer a todos los que contribuyeron a la realización de esta importante iniciativa. En particular envío mi agradecimiento al presidente (general Leopoldo Galtieri) y a otras autoridades".

Señaló que la calurosa participación del pueblo argentino en las ceremonias religiosas demostró que entendía el propósito pastoral del viaje a su país y a Gran Bretaña.

"La Iglesia, que profesa amor por cada nación, no puede hacer menos por la paz universal", dijo acerca de sus viajes a los países beligerantes.

Expresó al referirse a su proyectado viaje a Polonia en agosto que reiteraba su intención de volver a su patria (Polonia).

"Es deber del Papa ir y es deber del gobierno (polaco) crear las condiciones (para su visita)", expresó.

Multipartidaria 14-6-82 - Prensa

Reuniones para preparar el "programa de emergencia"

Los máximos representantes de los cinco partidos que integran la multipartidaria se reunirán hoy para concluir la redacción del programa de emergencia nacional, cuyo proyecto se ha venido debatiendo en las últimas semanas.

Los partidos que integran el nucleamiento deben decidir, también, el destinatario del documento, pues hasta ahora se consideró la posibilidad de solicitar una entrevista a la Junta Militar o al presidente Galtieri, alternada con la difusión directa del plan a través de los medios de comunicación.

De acuerdo con lo trascendido, parece probable que se imponga el criterio de quienes propician poner al país como destinatario del programa de emergencia.

Propuestas

El documento propondrá elecciones generales en diciembre del año próximo y la entrega del gobierno al presidente electo en marzo de 1984.

En cuanto a la política exterior, se postularía esencialmente no supeditarla a ninguna de las superpotencias y evitar el predomi-

nio de los factores ideológicos en las relaciones exteriores.

El documento contendrá una crítica a la política económica aplicada desde abril de 1976, que será centrada en el actual ministro de economía.

Según ha podido saberse, subsisten aún algunas diferencias entre los peronistas y radicales, por un lado, y los desarrollistas, por el otro.

Se refieren, fundamentalmente, a las medidas para lograr la reactivación de la economía y a la política cambiaria.

Para movilizar el aparato productivo, el peronismo y la UCR pondrían énfasis en lograr la reactivación del mercado interno mediante el aumento del poder adquisitivo de la población, el control de las tasas de interés y la "licuación" de los pasivos empresarios.

El MID, en cambio, prefiere poner el acento en la política de inversiones.

En cuanto a la política cambiaria, peronistas y radicales se mostrarían más inclinados al control del tipo de cambio, en tanto que el desarrollismo preferiría que fluctuara libremente. (NA).